

## Rincón del libro

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Espasa, México, 2011. ISBN: 978-607-07-0653-0. 479 pp.



Este texto es algo más que un prontuario para consultarlo en casos de emergencia a la hora de escribir. Es el producto de un trabajo conjunto entre las diferentes academias de la lengua española del mundo, para consensuar criterios en una materia tan importante para la comunicación escrita como lo es la ortografía. La *Ortografía* continúa una labor iniciada con la edición de 1999 de este libro,

el *Diccionario panhispánico de dudas*, editado en 2005; la *Nueva gramática de la lengua española*, aparecida en el año 2009 y el *Diccionario de americanismos*, amén de ediciones de gran tirada y bajo costo como la conmemorativa de *Don Quijote*, así como de autores hispanoamericanos como Pablo Neruda, Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez.

Había dos visiones reduccionistas acerca del lenguaje. La primera, privilegiaba la escritura sobre la lengua hablada. La segunda, se cargaba al otro extremo: concebía la lengua escrita como mera transcripción de su hermana hablada, con lo cual “la ortografía pasó a convertirse en un apéndice marginal que sobrevivía invariable en el campo docente” (p. xxxix), trayendo consigo, por tanto, la fosilización de las normas ortográficas. Es interesante notar que “la disciplina ortográfica es afrontada aquí desde una perspectiva distinta. Se presenta como un conjunto de sistemas convencionales de representación gráfica que,

aun hallándose en relación estrecha con los sistemas de la lengua oral, poseen autonomía.// Así se observa en diferentes ámbitos. La diacronía de la lengua y la evolución de los sistemas ortográficos, por ejemplo, no siguen vías paralelas. Por otra parte, el aprendizaje de la ortografía se relaciona con procesos psicolingüísticos y neurológicos propios y da lugar a rutas que activan capacidades específicas, que se encuentran con dificultades singulares y generan problemas no compartidos” (pp. xxxix-xl).

Un escollo significativo con el que se topa cualquier persona que estudia las normas ortográficas es de carácter pedagógico. La resistencia que suscita el aprendizaje de la ortografía reside a veces en una pedagogía que se centra en la memorización de los preceptos ortográficos y deja de lado que tanto la gramática como la ortografía obedecen a criterios lógicos, por mucho que la lengua sea convencional. Más bien, lo convencional no niega lo lógico. En la *Ortografía*, cuyos autores la describen como “razonada”, en tanto “los tratados tradicionales estaban concebidos para ser aplicados directamente a los grados más elementales de la enseñanza”, lo cual significa que privaba un enfoque estrictamente normativo, con lo cual se “eludía el

trasfondo teórico en que se apoya la disciplina” (p. xl). Así, el libro tiene una introducción destinada a tratar ese trasfondo teórico: el marco histórico de la escritura, el origen de los sistemas ortográficos y los criterios para la fijación de las normas ortográficas.

La primera parte del libro, titulada “El sistema ortográfico del español”, tiene capítulos donde se tratan los aspectos que usualmente cubren los textos de ortografía, con la única diferencia de que, en vez de partir de las normas ortográficas, estas son el elemento de llegada. El texto explica cuáles son los elementos fundamentales del idioma y, llegado el momento de ofrecer las normas ortográficas, se explican los criterios por los cuales funcionan estas normas.

La *Ortografía de la lengua española* tiene también una segunda parte donde se examinan casos donde suele haber dificultades: la ortografía de los extranjerismos, de los nombres propios y de las expresiones numéricas.

En resumen, la *Ortografía* es una herramienta imprescindible para la comunicación diaria. Por si no fuera poco, es también una invitación a conocer una disciplina que se suele pasar por alto.